

# LA EUROPA,

## DIARIO UNIVERSAL.

Sábado 5 de Agosto de 1854.

AÑO 1.º NUM. 17.

EDICION DE MADRID.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, por un mes, 40 rs.  
En Provincias y en el extranjero, por tres meses, 42

PUNTOS DE SUSCRICION EN EL ESTRANJERO.

Paris. Chez MM. Saavedra et Riberolles 25, rue du Helder; MM. Lejoiviet, Notre dame des Victoires, 25.—Bordeaux. Chez M. Delpech.—  
Marsella. M. Gamin.—Toulouse. M. Alhier.—Londres. M. W. Thomas, advertising-agent, 21, Catherine Street.—  
Strand, MM. Berthés, and Lowell, 11, Great Marlborough.—Bruxelles, Macquand Walleu.—Berlin, Dunker.—La Haya, Kool.—Cologne, Baede,  
ber.—Francfort, Jugel, fils Zeil.—Turin, Bocca.—Milan, Dumolard.—Roma, Merle.—Bolonia, Rusconi.—Florence, Vienneux.—Génova  
Beuf.—Naples, Dufrene.—Lisboa, Café de Abascal, plaza de don Pedro.—Oporto, Diario dos pobres.—Argel, Philippe.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas de la Europa, calle de la Libertad, núm. 10, cuarto bajo.  
Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Matute, calle  
Carretas, y Bailliere, calle del Príncipe.

### ADVERTENCIA.

La organizacion de la milicia ciudadana asi como el crecido servicio que está prestando ya en la capital han distraído de su habitual trabajo a algunos operarios de nuestra imprenta. Por eso no hemos podido dar hasta ahora a nuestra edicion toda la exactitud necesaria. De hoy más, sin embargo, no sucederá así; pues para ello tenemos adoptadas todas las medidas.

Las comunicaciones sobre política, administracion pública, ciencias, artes y demas objetos de discusion serán dirigidas al director de LA EUROPA, don Bernardo Iglesias.

Todas las relativas a la parte económica del periódico, serán dirigidas al administrador del mismo, don Mariano del Carmen Dominguez.

## LA EUROPA.

La revolucion de julio formará época en la historia de nuestra regeneracion política y social. El pueblo español que habia derramado sus tesoros y vertido á torrentes su sangre en la lucha de la libertad contra la tiranía: el pueblo español que á fuerza de costosos é inauditos sacrificios sostuvo una guerra de siete años contra los partidarios del absolutismo por salvar el principio de las instituciones representativas, ha sido el juguete de un puñado de ambiciosos, que sin fé ni conciencia le han arrancado una por una sus mas brillantes conquistas.

Hace once años que vienen adoptándose disposiciones bajo el pretexto de introducir reformas en el buen orden político, económico y administrativo del Estado, y todas ó en su mayor parte no han llevado otro objeto que el de encadenar al pueblo á un sistema opresor y degradante, ahogando todo germen de civilizacion y verdadero progreso. La cruzada que se levantó

contra las ideas liberales fué tan tenaz, tan agresiva, que en los dos primeros años de la dominacion moderada, posteriores á el alzamiento de 1843, puede decirse se concluyó con todas las garantías que el país habia conquistado al sostener el trono de doña Isabel II. El sistema económico, la ley electoral, la de ayuntamientos y diputaciones provinciales, las de imprenta, todas, hasta la misma ley fundamental hecha segun ellos confesaban con sus mismas ideas, han sido objeto de reformas mas ó menos importantes, pero dirigidas aun mismo fin y con el esclusivo propósito de acabar con las libertades públicas. Los que plantearon y llevaron á cabo semejantes principios han sido victimas de su impremeditacion; habiéndoles hecho espí sus faltas sus mismos amigos y correligionarios políticos; pues raro habrá sido el hombre de algun valer que se haya librado de las persecuciones mas arbitrarias, á semejanza de los que ellos pusieron en práctica y todos continuaron contra el partido progresista.

Y la razon es muy sencilla: impotentes para gobernar por la impopularidad de sus doctrinas, y sin otro pensamiento que el de sostenerse en el poder á todo trance, tuvieron que abjurar de sus principios y colocarse en una situacion estralegal, que cada dia les obligaba á cometer nuevos desaciertos. Las leyes, el mecanismo constitucional, los principios mas santos de la moral y de la justicia, todo tuvo que ceder ante la desmedida ambicion de los que en su loca fantasia creyeron que el gobierno de la Nacion española era de su esclusivo patrimonio, y que nadie tenia derecho á arrancarles de una posicion que la juzgaban inespugable. Sin embargo, el soplo mas leve era bastante para arrojarnos del pedestal de su grandeza, y como los que les sucedian en el poder debian tambien su elevacion á medios reprobados é inconstitucionales, se encontraban en el forzoso estremo de valerse para vivir de los mismos recursos, hasta que una nueva intriga palaciega trasformaba segun costumbre las victimas en sacrificadoras.

Obligados por su origen los ministerios de que vamos hablando á legislar de real orden, no hay una sola de estas que se haya cumplido, ni un solo precepto constitucional á que no se haya faltado, unas veces por precision ó conveniencia propia, y otras por lujo de autoridad. Convertido el gobierno en revolucionario, so pretexto de contener la revolucion, ha presnetado á la España y al mundo entero el espectáculo

mas triste de la degradacion á que puede conducir el egoísmo gubernativo y hasta qué punto puede tambien abusarse de una Nacion noble y generosa.

Los lazos que unian á los partidos fueron disueltos por la corrupcion y las mas bajas intrigas; y como que el ascenso al poder no era el de la moralidad y el de la suficiencia demostrada en las lides parlamentarias, ni se tenia en cuenta para nada las mayorias ni los eminentes servicios prestados al país por hombres respetables, ni eran siquiera atendidas las doctrinas que profesaban los partidos políticos; resultó lo que no podia menos de resultar, que la osadía y el atrevimiento fueron títulos bastantes para escalar el mando, que se multiplicaron los aspirantes á sillan ministeriales, y que los hombres mas corruptores y á veces los mas corrompidos fueron los que ocuparon el poder para ejercerle del modo mas despótico y arbitrario.

El escándalo habia llegado á tal punto, que hasta los mas adictos á la escuela moderada, se avergonzaban de pertenecer á un partido, que llamándose de orden, introducía constantemente una perturbacion lamentable en el gobierno del Estado. El último ministerio, fijo en la idea de conservar el poder á todo trance y sin mas apoyo que el de la imbecil camarilla á que debía su elevacion, ha llevado á tal estremo su cinismo y su arrogancia, que los hombres honrados de todos los partidos han tenido que lanzar el guante para hundirlo en el polvo bajo el peso de la execracion pública.

No en valde se juega con un pueblo heroico que ha sabido conquistar su libertad y su independencia; y que si es obediente y resignado, tambien cuando se llena la medida del sufrimiento sabe demostrar de un modo elocuente que conserva incolume en su pecho el sentimiento de la honradez y de la justicia, y que es digno de esa misma libertad que impune quiere arrebatarsele. La España entera ha dado en esta ocasion una prueba de cordura y de sensatez secundada al alzamiento del general O'Donnell; y el pueblo de Madrid al oponerse y vencer con un valor indomable á los sicarios de la inmundicia y de la tiranía, se ha cubierto de gloria inmarcescible é imperecedera.

¿Serán perdidos tantos sacrificios? ¿Volveremos otra vez á los tiempos ominosos en que las delaciones, los cambios de domicilio, la deprecacion de la fortuna pública y la arbitrariedad

mas insultante era el único sistema de gobierno? No, y mil veces no. La institucion de la Milicia, verdadera arma de la libertad y dique insuperable á las intrusiones del poder ejecutivo, responde de nuestra confianza: aleccionados por la experiencia, no se nos volverán de nuevo á arrancar las armas bajo ningun título ni pretexto, por que habiéndolas empuñado en defensa de nuestro honor, de nuestros intereses y de nuestras libertades sabremos sostenerlas para conservar tan caros objetos. No se abusa tan facilmente de un pueblo que se encuentra con las armas en la mano, y decidido á derramar hasta la última gota de su sangre antes que humillarse otra vez al yugo del despotismo.

Pero téngase en cuenta que la prevision es la primera de las garantías; que solo deben entregarse las armas á los que hayan dado constantes pruebas de su amor á las instituciones, y que á los nombramientos de jefes y oficiales de la Milicia debe preceder un maduro exámen para que la eleccion recaiga en sujetos que por sus antecedentes y no desmentida consecuencia, sean dignos de figurar al frente de una institucion que es el mas firme baluarte de las libertades públicas. Union, pues, entre todos los buenos liberales, y el tiempo de la inmoralidad y de los abusos habrá concluido para siempre.

Cuando á costa de heroicos sacrificios acaba de conseguir el pueblo el mas sagrado de sus preciosos derechos, reconquistado el puesto que una gavilla de hombres degradados le habia hecho abandonar en el moderno mapa de la Europa, es necesario que la faz de ese pueblo que hoy piensa por qué es libre, discuta por qué habla y exige, por qué razona; se den á conocer sin embozo, sin farsas y sin parcialidad, no solo las cuestiones de su propia casa primeramente atendibles por su mas allegado interés, sino tambien los grandes problemas políticos y sociales que forman el estudio de los sábios de todos los países; las creencias políticas de las naciones, que caminan al frente de los adelantos y los grandes hechos de que es teatro el Asia y el mundo espectador interesado. Constantinopla! Oriente! hé aqui la joya con que el coloso despoja del Norte creyó adornar su diadema en sus abisiosos sueños, el prombe de la cruz, dijo tal vez me bastará para que mi voluntad se aplauda, para que mis estandartes guiados por religioso fanatismo arrojen las legiones de Mahoma. No tengo la gran maza á cuyo peso se inclina la balanza de occidente? pues bien, la llevaré mas allá del Danubio, y enmudecerán entonces los Reyezuelos que hoy osan oponerme dificultades. Tal dijo en su locura, y aprestó para ello sus

serviles ejércitos; mas esa voz profética y terrible para sus numerosos vasallos, se hacia impotente al traspasar los límites de sus estados; á ese poder de número ó de masa se opuso en los confines de occidente el poder de la inteligencia, y Francia é Inglaterra, pilotos del siglo, dijeron al Señor, retira cuerdamente tus pretensiones: si tus fuertes Átilas desgarraron las águilas romanas y como ambientes lobos cayeron desmandados sobre nuestras campañas, fué porque yael romano estaba agonizante, y tu única mision era despojar su cadáver. En el libro de la vida de los pueblos estaba escrito, que los enjambres de hombres nacidos en los bosques de Germania debian repoblar nuestras tierras diezadas por una guerra de siglos, envilecidas por la relajada serie de torpes emperadores, y unos y otros obraron obedciendo la ley de hierro de la necesidad.

Pero el mundo del siglo XIX no es el del siglo V; si entonces relajado y dividido, sin unidad, sin cálculos de alianza que constituyeran su fuerza, necesitaba una regeneracion invasora que infiltrándose en él diera sangre á sus venas, y brazo y robustez al elemento espiritual, al cristianismo que acababa de plantar la gran revolucion democrática que concluiria por hacer de los hombres una sola familia; hoy la Europa de Occidente, sabia, grande y poderosa por los tratados que aproximan sus pueblos y los hermanan, no podia ser el campo de invasion de ese poder que la absorbió aquellos siglos, por eso no pensó en ella, pero fijó sus ojos de codicia en otras gentes mas rudas y mas débiles, y en pos de su mirada tendió la red de su rastrera diplomacia, y descubierta el lazo á través de sus mallas mal tendidas, tiró el disfraz para empuñar la espada, última aberracion. El emperador Nicolás ha rendido un tributo á la escasez de la razon humana, y viendo fácil lo que le era deseado, se empeñó en una lucha de universales principios, en la que no podrá conseguir otros triunfos que el hundimiento de ese formidable imperio, cuyos cimientos ha comenzado él mismo á socavar. Llevar á Oriente la civilizacion con la conquista, y por un poder despótico, es un contrasentido natural é histórico; es querer que los cuerpos arrojados asciendan á las nubes y no desciendan al suelo por su propia gravedad. Cuando las armas eran la única via para facilitar la efusion del pensamiento, las armas las trajeron desde esos pueblos, cuna de nuestros padres y de nuestros mentores; mas cuando con la tea del pensamiento civilizador se llevan donde quiera unidas las banderas de paz y caridad, cuando el nacionalismo borra de nuestros libros las absurdas palabras *derecho de conquista*, la fuerza bruta no puede ya invadir impunemente; la fuerza racional la opondrá el dique enorme de diversos poderes. Hay además en los códigos sábios de la naturaleza leyes prescritas por el Supremo Ser que como la existencia de los individuos reglan tambien la existencia de las generaciones, quién sabe si una de ellas es que jamás el hierro de los hijos de Europa llegue á clavar en las entrañas del Asia,

### FOLLETIN.

## ANTONIA,

por

## ELIAS BERTHET.

I.

### LA POSADA.

(Continuacion.)

Los inquietos estómagos debian tambien tranquilizarse al aspecto de los vivieres y provisiones. Enormes panes negros estaban colocados en la mesa de en medio; cazadores divididos en grupos al rededor de las demas mesas, bebían vino del país en copas de cuerno y cantaban en la seguridad de que antes les faltaria el dinero ó el crédito que vino. En fin una cabra montesa entera estaba puesta en un asador, su piel ensangrentada aun pendia de la pared cerca de la chimenea prueba inequívoca de que era fresca. En efecto el pobre animal que hacia tan triste papel delante de la hoguera roía por la mañana los tallos de los enebro y habia el rocío en los flancos de Montcalm. El montañés que la habia matado despues de haber recibido del posadero el precio de su caza consumia una parte en vino imitado al de España en un rincón de la sala.

La chimenea de que hemos hablado consistia en un atrio de piedra y un agujero practicado en el techo de la casa, entrada siempre por donde abierria por la cual podia salir el humo sin el auxilio de ningun tubo conductor, pero el aire frio que entonces soplaban le estorbaba la salida algunas veces, y en lugar de tomar el camino del techo se extendia por la sala con gran detrimento de los circunstantes. Una porcion de pedazos de pino colocados en este vasto foz producia una llama centelleante que subiendo á lo largo de la pared casi tocaba al techo.

Alrededor de este foz vivificador estaban sentados muchos viajeros de ambos sexos. Aquella sociedad reunida en semejante sitio á dos pasos de la frontera debia ser muy heterogenea como se puede muy bien suponer. Allí habia muleteros catalanes con sus cortas chaquetas y sus largos pantalones, contrabandistas con gorriones y cinturones encarnados, gentes del país ó *toys* con sus trajes negros y sus anchos sombreros; las mujeres estaban envueltas en sus negros mantos. Los asistentes acercaban á las llama

los herrados zapatos ó sus alpargatas de cuerda para secarlos al paso que practicaban igual operacion con sus demandados pies para calentarlos. Estas variadas actitudes, estas energicas fisonomias, estas trajes pintorescos, formaban un cuadro magnifico, que un pintor de este género no hubiera desdenado reproducir.

La entrada del joven del vestido azul no produjo una viva sensacion. El posadero hombre alto y delgado que habia nacido en medio del círculo se contentó con designarle uno de los costales que servian de lecho como para invitarle á dejar allí su modesto equipage. La posadera, ocupada enteramente en los preparativos de la cena, apenas se apercebó de su llegada. En cuanto á los demas viajeros despues de haber echado una ojeada sobre el recién-venido, continuaron hablando de los sucesos de la guerra de España, entonces en toda su fuerza y que interesaban directamente á los habitantes de los Pirineos.

Por su parte el desconocido no parecia estrañar ni sorprenderle esta fria acogida. Despues de saludar con una politica naturalmente graciosa, se dirigió hacia el llamado lecho que le habia designado el mesonero, é instaló en él su saco y su recio baston para tomar posesion; despues se aproximó al hogar.

Nadie se movió para hacerle sitio; adelantó las manos para calentárselas por cima de las cabezas de los egoistas viajeros, y prestó oído á la conversacion.

Hubiera podido permanecer largo tiempo en esta fatigosa posicion, si un montañés bajo y regordado, con la cara toda tiznada, no hubiera gritado de repente desde el otro estremo del círculo; en el patio de su país, especie de español corrompido: —Virgen de Ilea! no me engano... es el señor Valentin Norbert el ingeniero de minas de Vic-de-Esos.

Esta exclamacion, pronunciada en tono respetuoso, hizo cesar la conversacion y los ojos se volvieron colavidez hacia el joven viajero. Este, al verse objeto del atencion general, se ruborizó ligeramente; quizá le contrarió algo ser nombrado á veces en esta estrana sociedad, pero él no manifestó nada, al rechoncho montañés, que parecia contento y orgulloso de este encuentro.

—Ah! eres tú, Pedro Castou, le dijo en el mismo lenguaje, saludándole con la mano; nos has abandonado por tu gusto?... no te se vé ya en la mina!

—Que quieras, señor, el oficio no me gustaba... trabajaba siete horas diarias debajo de tierra á la luz de una lámpara, no me convenia. Quiero mejor ver el sol, respirar libremente el aire puro de nuestras montañas, así he preferido trabajar en la ferreria de M. Surin, allá abajo del lado de Sentenac. Al menos se puede levantando de cuando en cuando los ojos, ver el azul del cielo. Pero diablo un hombre como vos debe permanecer detrás... buenas gentes, un poco de sitio para el señor ingeniero... Sabéis que á su edad dirige solo los trabajos de las minas y que manda á mas de cuatrocientos obreros?... que hermoso estallo y además M. Valentin Norbert es hijo de sus obras... ha llegado á instruirse por sí mismo... pero tomad, mi amo, puesto que nadie se mueve, tomad mi asiento... no tengo frió.

En efecto, este elocuente panegirico, no habia producido la menor impresion en los asistentes, su orgullo se alzaba la menor demostracion que tuviera el aire de una concesion hecha al rango, en un lugar, en que segun sus ideas, debia reinar la mas absoluta igualdad. Valentin, para cortar la especie de inquisicion de que era objeto, iba á aceptar la oferta del ex-minero, cuando el mesonero se levantó y le suplicó que aceptase el asiento de honor.

Para comprender esta contestacion, es bueno saber que el digno huésped tenia entre los mineros de Vic-de-Esos un sobrino, en favor de quien desearia captarse la gracia del señor ingeniero. El joven funcionario dió las gracias con una sonrisa y se sentó precipitadamente para confundirse con la multitud. Entonces la conversacion volvió á girar entre los circunstantes y Norbert esperó verse libre al fin de sus importunidades.

Pero no pensaba esto Castou, á el rechoncho herrero no le desagraba mostrar á la honrada concurrencia sus buenas relaciones con un personaje importante del valle. Sin que esto sea curiosa, M. Norbert, replicó en alta voz, es necesario que tengais mucho que hacer para abandonar las minas? Os necesitan mucho en ellas... y cuando estais ausente, todo va mal... Si, apostaria la cabeza á que el gobierno os ha encargado de alguna grave comision, sin ello no os veriamos en este momento aquí.

Esa curiosidad, esta obstinacion en llamar sobre él la atencion, impacientaba á Valentin, sin embargo, respondió tranquilamente:

—Mucho lo engañas, amigo mio: como tú he experimentado la necesidad de respirar un poco el aire puro y ver el azul del cielo... he pedido licencia y he venido aquí, únicamente para aprovecharme de los últimos dias buenos cazando cabras montesas y pavos.

—Venís á cazar en nuestros cantones? Entonces espero que no me haréis el desaire de elegir otra guia que la mia. Ya sabéis que nuestras montañas son muy difíciles de atravesar; no pasa uno sin que algunos pobres cazadores dejen aquí sus huesos.

—Te doy las gracias por tu buena voluntad, Castou, pero no tomareis nada.

—Vamos, esto no es posible!

—Por qué? Soy tambien hijo del país y tengo el pie firme. Además gusta estar solo cuando cazo... Estas palabras pronunciadas en tono grave no admitian réplica.

—Bueno! bueno! señor ingeniero, replicó Castou bajando la cabeza, basta: ahora sé lo que os trae aquí y no son las cabras montesas ni los pavos.

—Sabéis lo que me trae aquí? dijo Valentin sorprendido.

—Por Dios! no es difícil de adivinar. Se dice que hay minas de plata por este lado; el gobierno lo habra sabido y os envia como al metalurgista mas hábil del país, para explorar nuestros cantones. Hé aqui por qué queréis estar solo... he puesto el dedo en el negocio? Soy el diablo, ya lo veis! Ah! ah! no hay necesidad que me lo contéis.

Valentin dejó al herrero decirle el paraban por su perspicacia y se calló. Pero el mesonero que deseaba hacerse lugar con el superior de su sobrino, creyó la ocasion favorable para mezclarse en la conversacion.

—Bah! bah! no has dado en ello Castou, dijo riendo, apuesto que el señor ingeniero tiene otra idea. Es joven, bien formado, y quiere sin duda hacer un poco la corte á la mujer salvaje de Montcalm.

—La mujer salvaje! repitió Valentin estremeciéndose.

—La mujer salvaje! dijeron otras dos veces por detras de los viajeros.

Un profundo silencio reinó en seguida; estas voces nuevas habian despertado la desconfianza de ciertos montañeses, cuya conciencia, preciso es confesarlo, no estaba perfectamente tranquila. Todos los ojos se volvieron hacia la puerta, el viajero que hemos designado bajo el nombre del Mostacho gris, y el bohemio del esquidollino; acababan de entrar en la habitacion en el momento en que el huésped habia hablado de la mujer salvaje de Montcalm, no habia podido contener una exclamacion.

La presencia del bohemio no pareció ni sorprender ni inquietar á la mayor parte de los asistentes, era alli una de esas figuras que se espera encontrar en la miserable posada de Sue pero no sucedió lo mismo con el otro desconocido.

Este se habia detenido á algunos pasos del círculo con una sonrisa sarcástica en los labios. Su mostacho y su gran redingote abrochado que le daba el aspecto de un militar vestido de paisano, produjeron sobre todo en los viajeros una profunda impresion. Dos ó tres minutos se levantaron, tomaron sus equipajes y se deslizaron sin ruido.

El desconocido pareció atribuir á un sentimiento de deferencia hacia él esta fuga sorda, y no lo extraño, se apoderó con calma de uno de los asientos que habian quedado vacios, mientras que el gitano mas tímido permaneció detras.

—Buenas noches, buena gente, dijo el catalan con aire familiar; que no os interrumpa, hablábais segun creo de esta mujer salvaje de quien los periódicos han contado maravillas, y que ha aparecido recientemente en estos lugares?

Esa pregunta se dirigió particularmente á Valentin Norbert, pero el ingeniero no creyó oportuno darse por entendido.

—Diablo! replicó el desconocido en tono de buen humor, durante mi permanencia aquí no me disgustaria saber qué hemos de pensar de este increíble suceso. Las mujeres salvajes no son muy conocidas en Francia... Pero veamos, amigos míos, convengamos entre nosotros nuestra historia para burlarse de la gente de la aldea, y que no hay aquí mujeres salvajes!

—Si habia creído hablar el amor propio de los montañeses, poniendo en duda un hecho reputado por cierto en el país, no se habia engañado. A despecho de su repugnancia á ponerse en relacion con un extranjero sospechoso, todos á un tiempo levantaron la voz para protestar.

—No existe... la mujer salvaje, exclama uno, yo la he oido en el pinar de Montcalm un dia que perseguia á un oso con los paisanos de Andorra.

—Me ha tirado á la cabeza una manzana silvestre estando cerca de los hielos.

—Yo la he visto dos veces, dijo en tono fiero un cazador viejo, y la última no ha ce seis meses.

—Y yo la he visto hoy, exclamó con voz ruda el montañés, que habia traído la cabra montés, y que acaba de concluir su porcion de vino de España en un rincón de la sala.

Valentin se levantó impetuosamente.

—¿La habeis visto? exclamó, decidme en nombre de Dios...

—No detuvo reparando que el Mostacho gris la observaba con atencion.

—Esta mujer es extraordinaria, continuó con aire mas frio; y todo lo que se dice de ella, es cierta un vivo interés... Contadnos, pues, esta aventura amigo mio.

—Si, sí, decidnos vuestra historia Jacques, exclamaron muchas voces. Es tan taciturno este Jaquetel ha encontrado á la mujer salvaje y no se vanagloria.

El cazador bebió un sorbo de vino.

—Bah! dijo un poco cortado, apoyando el codo sobre la mesa, no merece que se hablase de ello, pero puesto que lo queréis... acababa de separarme del viejo pastor Guedeppe en el Oso-Blanco de Montcalm. Guisepe me habia indicado donde debia encontrar una tropa de cabras que habia visto por la mañana; avanzaba con mi carabina á la espalda, para sorprender á las aves, cuando oi un ligero ruido á mi espalda y rodó al mismo tiempo una piedra á mis pies. Levanté los ojos y vi alguna cosa que saltaba entre las rocas; sin estar cierto de lo que era tiré... se oyó un terrible chillido, y cuando se dispuso el humo no vi nada.

—Desgraciado! interrumpió Valentin indignado, habeis herido á esta pobre mujer, quizá la habeis muerto!

—El cazador miró de reojo al interpelante.

—No, no, señor, dijo con rudeza; mi bala debe haber pegado mas alto, porque me estorbaba un pico de roca, y la cosa pasó como un relampago.

—Y no os detuvisteis para asegurarnos que no habeis tocado á esta desgraciada criatura? No habeis tenido la humanidad.

—Puesto que estaba seguro de haber tirado muy alto interrumpió el Perianco, cuyo irascible humor empezaba á despertarse, tiempo tenia de detenerme... me ha sido preciso arastrarme por espacio de una hora sobre el vientre para acercarme á los cerros, y aun así les he encontrado de pie... No he podido matar mas que este herido venado que tan bien está en el asador. Me dais noticias del camarada cuando sus pedazos os pasan por la garganta... A vuestra salud!

Y concluyó el vino, saludó con aire duro y salió.

Mucho trabajo le habia costado á Valentin contener su cólera. La conducta de este hombre le pareció feroz y digna de los mayores castigos. Despues de la partida de Jaquetel dió rienda suelta á su indignacion; pero los circunstantes le oyeron con indiferencia. Una sola persona le encareció mas que él con una vivacidad y volubilidad extraordinaria:

(Se continuará.)

para que de este modo comprendamos cual es el verdadero camino de volver con usura á esos pueblos ancianos aquellos adelantos que propagaron con sangre... La historia por lo menos confirma esta doctrina de un modo incontestable: el vencedor de Dario con su poder inmenso acometió á la India y solamente consiguió entrar en sus provincias más rudas...

D. Manuel Monedero, individuo y comisionado por la Junta de gobierno de Ciudad-Real, para felicitar en nombre de la misma, los generales Esparteros y O'Donnell. Ninguna otra persona pudiera haber interpretado con más acierto e inteligencia los sentimientos de aquella Junta...

bienes, y á todos rendimos el mas espontáneo tributo de agradecimiento.

La reseña histórica de las barricadas de Madrid ha ocupado durante muchos dias las columnas de la prensa periódica. Las invitaciones que se hicieron por varios periódicos fueron atendidas por el mayor número de los jefes que las mandaban...

Sea por modestia, sea por otra causa, es lo cierto tambien que se desconocen aun muchos hechos, que si bien carecen de la brillante apariencia que tienen los ocurridos en las calles de Atocha y del Principe, en las plazas del Senado y santo Domingo...

La siguiente relacion con que nos ha favorecido una señora, y que con el mayor gusto insertamos, es una evidente prueba de cuanto venimos diciendo.

Los barrios de Amaniel, Code-Duque y Aldegidos, dominados por los cuarteles que existen en sus inmediaciones y ocupadas varias casas por la tropa de ejército, snfrieron desde la mañana del 19 de julio un fuego vivo dirigido contra los curiosos e indifensos moradores...

El citado jefe, después de haber provisto con los escasos recursos de que disponia á la defensa de su distrito, se dirigió con el encargado de la provision de utensilios hácia el cuartel de Guardias. Apesar del peligro que ofrecia, quisieron acompañarle, pero les obligó á permanecer en su puesto...

El mismo jefe salió del cuartel, y á la tropa que ocupaba las casas les dijo que se rindiesen pues ya lo habían hecho sus compañeros.

Con posterioridad tuvieron que sufrir todas las consecuencias del corto número de armas de que disponian para hacer frente á los ataques que incidentalmente tenian que sufrir por el movimiento de tropas...

DOS PALABRAS SOBRE LA FUERZA ARMADA.

La historia de los ejércitos permanentes, con su actual organizacion, está salpicada de patricidios. La tiranía ha robado á todos los oficios de la república los brazos útiles que la sustentaban...

La democratización de la fuerza armada es una de las garantías que el pueblo necesita y debe exigir á todo trance, si es que no tiene un placer en presentar al mundo á cada instante el ineficaz espectáculo de ser arrebatado hoy de sus derechos para conquistarlos mañana á costa del homicidio.

Para batir á la tiranía, el pueblo derrama su propia sangre. Para batir al pueblo la tiranía derrama la sangre del soldado. El soldado es hijo del pueblo. Resultando: sea de quien quiera la victoria, es siempre la sangre del pueblo la que corre por las calles y campos de batalla.

Los periódicos Las Novedades y La España, al hacerse cargo de las circunstancias que mas resaltan en los individuos que componen el nuevo ministerio, dan cuenta al público de las ideas políticas que estos profesan; pero es notable que al ocuparse del señor Alameda Salazar, ministro de Marina, dicen que es hombre probo, rico, ardiente en sus opiniones...

Para que nuestros lectores puedan apreciar la significacion política del nuevo ministro que tan oscuramente queda con las palabras de nuestros colegas citados, cumplimos en hacer público que nosotros hemos oido de boca del mismo señor Alameda-Salazar las palabras siguientes, pronunciadas al aire libre y dirigidas á una reunion numerosisima.

Yo creo que debemos tener completa confianza en el Duque de la Victoria, y cuenta, señores, que profeso ideas avanzadas, muy avanzadas, y que no solo no soy de los que retroceden, sino que no me paro jamás.

Después de leer las vagas explicaciones de los periódicos mencionados, hemos creído que no era conveniente dejar al público en la ignorancia respecto al modo de pensar del adicto amigo del ilustre Espartero.

Además de La Nación á quien dimos ayer las gracias, todos nuestros colegas de Madrid se han apresurado á celebrar la repatriacion de LA EUROPA. De todos, aceptamos los parabienes, y á todos rendimos el mas espontáneo tributo de agradecimiento.

de las mas armadas, y en la educacion facultativa la indispensable para la direccion de ellas. Intimamente convencidos de que jamás podremos desterrar de la sociedad la tiranía con sus horribles asesinatos, mientras continúe la fuerza armada siendo un instrumento servil de los déspotas, nos anticipamos á emitir nuestra pobre opinion en punto de tanto interés, siquiera no valga nuestro proyecto para otra cosa que para despertar sobre la materia otras inteligencias mas capaces, que concurriendo á la resolucion de este problema, pongan fin para siempre á ese núcleo de crímenes que tantas amarguras ha costado á la humanidad.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer no tiene disposicion alguna interesante.

PRENSA PENINSULAR.

(Del 3.)

El Clamor público, se declara por la union de todos los que han contribuido con sus esfuerzos y servicios al triunfo del pronunciamiento nacional, pero dentro de los primeros proclamados por las juntas y bajo la gloriosa que acaba de levantar la nacion española.

Y que quiere la nacion, si hemos de juzgar por la casi unanimidad de los programas, publicados hasta el día? La carta real de 1843? De ningun modo, porqué sobre haberse proclamado del uno al otro extremo de la peninsula la Constitucion de 1837 como fórmula interina, se ha pedido cortes constituyentes, cuyo hecho envuelve un anatema contra ese código político, obra de la reaccion, tantas veces violado y escarnecido.

Tampoco quiere la nacion esos ayuntamientos, oficinas del gobierno, centro de inmoralidad y corrupcion, cuyos miembros, verdaderos lacayos del poder, aplaudian las impuras y onerosas concesiones para la construccion de ferro-carriles, y ofrecian sus vidas, y haciendas á ministros como Sartorius y Bravo Murillo.

Tampoco quiere la nacion ese sistema de elecciones, irritante monopolio del sufragio por unos pocos caciques, en cuya virtud los distritos electorales se convirtieron en un mercado vergonzoso, donde traficaban los electores con su conciencia, donde se ventaban los votos al mejor postor, donde, por confesion misma de los conservadores que combatian al anterior ministerio, se empleaban el fraude, el soborno, la violencia, la intimidacion y otros manejos reprobados para falsear, pervertir y envilecer el sufragio nacional.

Tampoco quiere la nacion ese sistema de gastos exorbitantes y criminales, despilfarros que ha hecho subir el presupuesto de las obligaciones del tesoro á mil ochocientos millones, imponiendo insostenibles sacrificios al pueblo contribuyente.

Tampoco quiere la nacion ese concordato que deprime á la autoridad temporal, ataca á nuestra independencia, sanciona la amortizacion eclesiástica, restablece los frailes y los conventos, y nos somete á un despotismo teocrático, cuyos torpes designios se descubren en los furibundos anatemas lanzados por varios obispos contra los escritores liberales, faltándose á todos los preceptos de la moral evangélica.

La Nación se hace cargo de la impudencia con que ciertos hombres de la pandilla polaca tratan de continuar explotando la nueva situacion creada por el alzamiento nacional distrajéndose con la máscara de patriotas.

El alzamiento nacional que felizmente acaba de triunfar ha venido á ofrecer la última y la mas elocuente prueba de la bajeza y la inmoralidad que caracterizan á los miserables sustentadores de la administracion caida.

Si se exceptúan los miembros del gabinete Sartoriano, los gefes principales del ejército de Blaser y algunos gobernadores civiles, apenas se encuentra un solo polaco en España que no se haya adherido á la revolucion de julio desde el momento en que se presentó vencedora.

Aquellos políticos insolentes que se distinguieron por su exaltacion anti-liberal, mientras creyeron que el glorioso movimiento iniciado por el general O'Donnell sufriria la misma suerte que el de Zaragoza, son precisamente los que ahora se presentan en primera linea para recoger el botin de la victoria alcanzada con la sangre del ejército y del pueblo.

Provincias hay donde ellos fueron los primeros á pronunciarse y constituirse en juntas para proseguir explotando el presupuesto, para continuar viviendo sobre el país. Hombres conocemos nosotros vendidos á Bravo Murillo, y vendidos á Robcall y

Sartorius, hombres de quienes recibimos los mas soeces ultrajes cuando una mordaza de hierro sellaba nuestros labios, y que ahora blasonan de patriotismo en los círculos liberales, y que bullen á todas horas en los salones de la junta. Altos funcionarios conocidos nosotros que se mancharon con todas las infamias, con todas las torpezas del execrable gabinete del 19 de setiembre, y que ahora tienen el cinismo de concurrir á los ministerios con la esperanza de conservar sus destinos. Especuladores conocidos nosotros que fueron agentes y cómplices de las negras concesiones y de los escandalosos agios de estos últimos tiempos, y que han tenido la inconcebible audacia de comparecer en las barricadas cuando había pasado la hora del peligro, y de formar en las filas de la Milicia Nacional cuando se convencieron de que sus antiguos patronos habían caído para siempre.

En vano dirigimos las mas escrupulosas miradas en rededor nuestro para encontrar á los ardientes apologistas del ministerio Sartorius; no vemos de quien mas que hombres identificados con la causa popular. Hoy todos son patriotas.

Pero se engañan esos cabiliteros políticos, se engañan esos viles traficantes de opiniones, esos apóstatas de todos los partidos si imaginan que han de continuar chupando la sangre del pueblo, si piensan que hemos de admitirlos entre nosotros para que vengan á manchar nuestros laureles con sus estafas; si creen que aún no se acabó el reinado de los chafanes, de los farsantes y de los ladrones.

El Tribuna denuncia varios escándalos cometidos por la administracion que personificaban el señor Bravo Murillo y el conde de San Luis.

Es pues, un deber sagrado y apremiante en el actual gabinete, el reunir é ilustrar debidamente todos aquellos expedientes que con mas ó menos razon han fijado desde el año de 1850 la atencion general.

Del espíritu público es igualmente deber sagrado mantener viva la memoria de los mas notables negocios, sobre los que se ha estado muy lejos de pronunciarse la última palabra.

Nuestro apreciable colega La Nación nos da el ejemplo en el siguiente notable artículo.

Respecto á la pension que disfruta doña María Cristina de Borbon, se nos denuncia por persona competente un nuevo escándalo que importa esclarecer, á fin de que se exija la debida responsabilidad, así personal como pecuniaria, á los funcionarios públicos de la Peninsula y de Ultramar que consintieron el engaño. Por nuestra parte prometemos que no nos ha de faltar la memoria y la voluntad necesarias para traer al tribunal de la conciencia pública las vergonzosas espoliaciones de que ha sido víctima el tesoro nacional, y para desentrañar la causa, el objeto y el ilegítimo lucro de ciertas negociaciones poco menos que fraudulentas, que á los ojos de propios y de estranos hacen de nuestra sociedad política un presidio suelto.

Parece que habiéndose hecho consignar en las cajas de la Habana su pension anual de tres millones de reales doña María Cristina de Borbon, encontró medio de hacerse pagar en reales de plata en lugar de reales vellon, resultando de este cambio que dicha señora ha estado percibiendo indebidamente siete millones y medio cada año en vez de los tres que las Cortes la habían concedido con tan escasa é injustificada generosidad. Si probado este hecho pedimos desde luego la devolucion del exceso de metálico percibido, al paso que el castigo de los que lo facilitaron, creemos que estamos en nuestro derecho y que cumplimos con un deber sagrado.

En obsequio de la verdad y de la justicia, y rindiendo un homenaje tributo á la integridad del señor general don José de la Concha, debemos añadir tambien que fué el único que trató de cortar este fraude, dando las órdenes convenientes á su llegada á la Habana, y grandándose así el odio de la camarilla que fué despues desahogado de todo género de persecuciones.

A este espasivo rasgo de que plague á Dios podamos llamar pasada época, añadiremos por nuestra parte que el negocio de las compensaciones concedidas á la casa Bertran de Lis por el señor Bravo Murillo, debe, versa en Cortes con mas copia de datos de los que se tuvieron presentes en la coyuntura de la palida acusacion del señor Moyano. El probar al ministro de las economías que al decretar la enunciada compensacion faltó á las inspiraciones de su propia conciencia, es tan fácil y corriente, como que es un hecho que la junta de la deuda pública abona en deuda amortizable de primera clase los créditos procedentes de suministros hechos al ejército del 20 al 23, según lo dispone la ley de arreglo de la deuda amasada y promulgada por el señor Bravo Murillo. En visperas de la publicacion de esta ley tuvieron lugar las compensaciones. Pocos meses despues de promulgada la ley, el señor Bravo Murillo las defendia y procuraba legitimarlas. Creemos que despues de esto seria pura redundancia el insistir en la culpabilidad del señor Bravo Murillo.

Otro de los ruidosos expedientes que exigen un pronto examen y una severa escpacion, es el de una emision de 20 millones de reales en acciones de cartereras, emision que deberia llamarse fraudenta, toda vez que no cubia en la autorizacion de las Cortes del año de 1845 por hallarse ya en circulacion los 200 millones que la citada ley autoriza á emitir. Nuestros lectores recordarán los tristes incidentes á que las nuevas acciones dieron ocasion siendo ministro de Fomento el señor don Claudio Moyano. Ignoramos si este señor alcanzó á desatar las dificultades nacidas de la dacion en pago á un bonoideo banquero de las acciones legales en vez de las ilegales, acaso para él creadas, las mismas con que se pretendia satisfacer á acreedores de mejor derecho que con razon las rechazaban.

El Clamor Público dice que si la nueva situacion creada á consecuencia del alzamiento nacional ha de corresponder al voto público, debe de ser el reverso del sistema proscrito por la nacion.

Vencido el gobierno anterior en el terreno de la fuerza, á merced al valor y al patriotismo del pueblo y el ejército, falta dar cima á una empresa quizás la mas importante, la mas difícil y arriesgada, cual es la organizacion del Estado.

Y de qué medios podrá valerse el gobierno para obrar en armonia con la verdadera expresion del sentimiento público? Cómo satisfarán los deseos de nuestro colega, para que el poder que se ha recientemente constituido marche por un camino contrario al que sus antecesores siguieron? No carecen seguramente de ingenio los recursos que propoua. El Clamor

Si se consultan las demostraciones de la conciencia pública, si se recogen y examinan los cargos que hacia la oposicion, á los Sartorius, Bravo

Hace unos dias se encuentra en Madrid el antiguo diputado de las Cortes Constituyentes,



completamente derrotados, dejando 2.000 muertos...

Después de las noticias de Varma del 19, los generales...

Las escuadras aliadas se disponen a abandonar a Kalljick...

Respecto a la batalla de Frateschi, de que nos he ocupado...

Todavía permanecemos en la incertidumbre sobre esta batalla...

Todo cuanto hemos podido saber desde ayer sobre este asunto...

Relativamente al Danubio y a los Principados, debemos...

El Glos dice que tiene motivos para creer que la prorogación...

El Steamer Washington llegó de Nueva-York a Southampton...

Las noticias de México alcanzan al 5 de julio. La insurrección...

Un periódico de Pavez dice que los hermanos Bourguignon...

El colera que había perdonado siempre a la Grecia, continúa...

orden público; la calificación de este hecho depende de su objeto...

No sabemos nosotros por qué LA NACION y otros periódicos...

Recomendamos eficazmente a todos los buenos liberales...

Este patriótico desahogo que fué leído por el autor...

«Detrás de la corona abroquelado, «Sirviéndole sus crímenes de abono,

«No vale menos que esta energía pintura el apóstrofe...

«La maldición de Dios sus huellas sigal «Abrase el suelo que su planta hollare!

«Lanzase ciegos a la lid sangrienta «Los bravos madrileños; la metrala «Inflama su furor, no los ahuyenta.

«Llegada.—Acaba de llegar a esta corte el distinguido actor don Juan de Alba...

«Recuerdo histórico.—Con motivo de haber observado una sociedad...

«Quid pro quo.—Un personaje de elevada categoría, conocido...

«Verdadera ganga.—Así como el levantamiento liberal lleno...

«Fray Católico y Sor Esperanza.—Estos dos pobrecitos corifeos...

«Fray Católico.—¡Ay Sor Esperanza de mi corazón que vuelta...

«Fray Católico.—¡Ay Sor Esperanza de mi corazón que vuelta...

«Fray Católico.—¡Ay Sor Esperanza de mi corazón que vuelta...

orden público; la calificación de este hecho depende de su objeto...

No sabemos nosotros por qué LA NACION y otros periódicos...

Recomendamos eficazmente a todos los buenos liberales...

Este patriótico desahogo que fué leído por el autor...

«Detrás de la corona abroquelado, «Sirviéndole sus crímenes de abono,

«No vale menos que esta energía pintura el apóstrofe...

«La maldición de Dios sus huellas sigal «Abrase el suelo que su planta hollare!

«Lanzase ciegos a la lid sangrienta «Los bravos madrileños; la metrala «Inflama su furor, no los ahuyenta.

«Llegada.—Acaba de llegar a esta corte el distinguido actor don Juan de Alba...

«Recuerdo histórico.—Con motivo de haber observado una sociedad...

«Quid pro quo.—Un personaje de elevada categoría, conocido...

«Verdadera ganga.—Así como el levantamiento liberal lleno...

«Fray Católico y Sor Esperanza.—Estos dos pobrecitos corifeos...

«Fray Católico.—¡Ay Sor Esperanza de mi corazón que vuelta...

«Fray Católico.—¡Ay Sor Esperanza de mi corazón que vuelta...

«Fray Católico.—¡Ay Sor Esperanza de mi corazón que vuelta...

El Minero en su artículo de fondo se ocupa de la animación...

Examine con detenimiento la historia de la minería española...

«El Vapor publica las siguientes noticias: «Si bien algunas minas...

«En varios distritos se han dejado sentir las consecuencias...

«El misero periódico hablando de la minería en general dice:...

«En varios de nuestros artículos anteriores hemos tratado...

«Para resumir y dar por terminada esta cuestión que venimos...

«Segundo, que la crisis actual, aunque está fundada en razones...

«Tercero, que quedando en pie la base de la explotación minera...

«Cuarto, que muy lejos de temer que la minería marche a su ruina...

«Quinto, y último, que supuesto que el porvenir de la industria...

«La junta de gobierno de Granada, en sesión celebrada el 23...

«Varios fabricantes y consumidores de carbon de piedra han...

«Varios fabricantes y consumidores de carbon de piedra han...

«Varios fabricantes y consumidores de carbon de piedra han...

«Varios fabricantes y consumidores de carbon de piedra han...

Se está montando una fábrica de fundición de hierro virgen...

Segun las noticias que se ha servido comunicarnos uno de nuestros...

«Cuarenta horas en la parroquia de san Justo y Pastor, donde...

«Nuestra Señora de las Nieves. CULTOS RELIGIOSOS PARA EL DIA 5 DE AGOSTO.

«Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, la del mismo título...

«Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, la del mismo título...

«Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, la del mismo título...

«Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, la del mismo título...

«Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, la del mismo título...

«Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, la del mismo título...

«Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, la del mismo título...

«Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, la del mismo título...

«Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, la del mismo título...

«Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, la del mismo título...

«Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, la del mismo título...

«Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, la del mismo título...

NOTICIAS DE MADRID.

Frases y noticias breves de Madrid, incluyendo referencias a Fray Católico y Sor Esperanza.

GACETA MINERA.

Noticias relacionadas con la minería, incluyendo referencias a la junta de gobierno de Granada.

DIARIO CRISTIANO.

Contenido del Diario Cristiano, incluyendo noticias religiosas, listas de cultos y acciones de caridad.